

160

comprende muy bien como se portaban. Felonía
se como un vito, y los sacrificios humanos, flajol
guerra, y el repudio, y el adulterio, y el divorcio, esta
bien legalizado y sancionado por las leyes
de los sabios, y la conducta de los Emperadores, de
aquellos monarcas coronados, baldon de la humanidad,
de de atiguito hasta dominicos. Será un delirio si
querer que en esta bondad, en que el padre está in
viendo del derecho barbaro de vida y muerte, y sin
mas relación con los objetos mas caadi del corazón,
que las del sensualismo e interés; sea otra cosa que
un despojo cruel y tiránico. El padre a su capricho
ahogar al hijo que ha engendrado en el seno mismo
de la madre, y si tiene la bondad digna de se permi
tirse que no sea, con ella tiene el derecho de sacrifi
carlo o venderle a su antojo. Hasta tal degradación
había llegado lo mas angusto y santo de la tierra: la
parentidad. No es posible que sigan de costumbres
el velo que cubre el horrible cuadro que nos ofre
ce la familia del siglo de atiguito: sus tintas
son tan negras que hacen estremecer de horror.

Si tal traidor habian sufrido esas relaciones
inquebrantables, que establecen los afectos mas vivos
del corazón y la misma naturaleza que podrían
ser las villainas sociales de hombre a hombre. Una
regulación sensuata y brutal proscibiria la eclos